

EL VALOR DE LOS REPRODUCTORES: ¿QUÉ FACTORES LO DETERMINAN?

Dras. Sol Masgoret y María Calafé*. 2010. Rev. Hereford, Bs. As., 75(652):12-20.

*Consultoras PEG Hereford.

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Cría, toros](#)

A la hora de elegir reproductores, ¿qué virtudes, condiciones o características busca un comprador para su rodeo?. ¿Qué valor adicional es capaz de pagar el mercado por las distintas características fenotípicas y genotípicas de un toro? ¿El comprador realmente valora y por lo tanto paga por lo que el valora de un reproductor? ¿Cuál es el peso de cada una de las características económicamente importantes que evalúa el productor a la hora de determinar su precio?

Todas estas preguntas y muchas otras son las que seguramente nos hacemos tanto vendedores como compradores de reproductores. Un reproductor puede dejar en su vida útil entre 120 y 150 terneros. Si a estos terneros los transformamos en kilos, nos sorprenderá ver que es mucho lo que produce. Sin embargo, el mercado comprador no lo tiene en cuenta de esta manera. Un toro es un bien de uso indispensable dentro de un rodeo de cría para obtener los productos esenciales que uno busca y estos varían en función de una serie de características que necesariamente debemos analizar.

Muchas han sido las oportunidades en las que, desde diversos puntos de vista, se han tratado de encontrar o dilucidar las razones por las cuales tanto criadores como productores comerciales deciden el valor que pagarán por un toro a la hora de su compra. Muy poco homogéneas son las conclusiones a las que se han arribado en los diversos trabajos realizados, simplemente porque se evalúan distintas características, desde distintos puntos de vista, con resultados diferentes.

Desde que existe el mercado de hacienda, los compradores pagan por "lo que ven", sin embargo, en los últimos años algunos han adoptado otras herramientas tales como las evaluaciones genéticas, marcadores moleculares, etc.

El interrogante que nos interesa analizar en este artículo, es la importancia que le dan los productores de bovinos de carne al mérito genético de cada reproductor. Para ello, analizamos un estudio realizado en Uruguay por Lanfranco et al en el año 2007. El objetivo de dicha investigación fue sopesar los factores que determinan el valor de los reproductores a la hora de las ventas en la Central de Toros de Kiyú. Para la realización del mismo, se tomó en cuenta la información proveniente de los animales que formaron parte de las pruebas de comportamiento realizadas en la Central durante los años 1996 al 2006.

Los resultados de esta investigación, revelan que a la hora de adquirir toros, los compradores exhibieron una marcada preferencia por dos factores: el orden de entrada a la pista y el peso al momento de la venta. ¿Por qué los compradores toman en cuenta principalmente estas dos medidas al momento de elegir un reproductor? Según el estudio de Lanfranco, estos dos indicadores son muy sencillos y contienen la información que los compradores consideran relevante. En la Central de Kiyú, el orden de venta es una forma de orientar al mercado sobre la relevancia de los atributos de los reproductores. Las medidas de ganancia diaria y el peso a los 18 meses, el mérito genético expresado por las DEP (Diferencia Esperada entre Progenies) y la conformación de los animales evaluada a través de un jurado especializado, están contenidos en dicho orden, en mayor o menor proporción (dependiendo del año en estudio). Esto hace suponer que el uso del orden de venta como factor determinante en la decisión de compra de un toro, deriva en una valoración indirecta de uno o varios de estos atributos. Teniendo en cuenta ahora el peso del animal al momento de la venta, se puede decir que en general el comprador espera que el peso de venta brinde información más actualizada y con un mayor grado de realización sobre el comportamiento esperado en materia de crecimiento, que las medidas de peso ajustadas y otras características relacionadas al crecimiento que se publican en el catálogo de venta.

Sin embargo, debe tenerse mucha precaución al respecto, ya que a diferencia de lo que se cree, el peso al momento de la venta es un pobre indicador del comportamiento reproductivo del toro y de su habilidad para transmitir características productivas a su descendencia. En adición, parte de las diferencias registradas entre toros en el peso al momento de la venta, se deben a la diferencia entre sus fechas de nacimiento y no reflejan de ninguna forma un mérito superior. Por esta razón, es importante remarcar que una excesiva atención al peso de venta puede resultar en una penalización de animales más jóvenes que podrían ser genéticamente superiores (Lanfranco 2007).

Los resultados de esta investigación también revelan que los compradores exhibieron una marcada preferencia por los toros mochos frente a los astados. Adicionalmente, los compradores de toros se inclinaron por animales

con un buen grado de pigmentación en los ojos frente a los que no presentan esa condición. Esto también se tradujo en premios en el precio pagado en los remates.

En lo que refiere al efecto individual de las medidas del mérito genético disponibles actualmente para la raza Hereford en Uruguay, las DEP para peso al nacer y para peso a los 18 meses fueron las más apreciadas por los compradores a la hora de seleccionar un toro. Por cada kilo por debajo del promedio en el peso al nacer esperado en la descendencia de un toro, se estimó un premio de entre 265 y 315 dólares en el precio de remate. Para la DEP de peso a los 18 meses, cada kilo adicional obtuvo entre 15 y 38 dólares sobre el precio de venta.

A pesar de que el peso al nacer y el peso a los 18 meses están correlacionados positivamente, la variabilidad existente entre ellos hace posible encontrar ejemplares conocidos como "curve benders" o "modificadores de la curva de crecimiento", que son los que cumplen, simultáneamente con las condiciones más buscadas por los compradores (bajo peso al nacimiento y altos pesos finales).

Por otro lado, la disponibilidad de DEP para rendimiento y calidad carnicera (área del ojo del bife y espesor de grasa subcutánea), es todavía muy reciente. Este hecho, sumado a que las características de calidad de carne todavía no forman parte de los esquemas rutinarios de pago de los frigoríficos, explica por qué los productores aún no han incorporado esta información en la decisión de la compra. No obstante, existen estudios que evidencian la existencia de beneficios económicos potenciales derivados de esquemas de selección que consideren, en forma explícita estas características.

Este estudio también evidenció que existe una variación observada en los precios de alrededor del 48 % que podría ser explicada por otras variables independientes. Esto significa que otro porcentaje de la variación se debe a factores que pueden tener que ver en gran medida, con aspectos tales como el prestigio de la Cabaña y el propio juicio subjetivo del comprador, que sigue confiando en la apreciación visual como una buena medida del desempeño esperado de un reproductor, entre otros aspectos. Méndez J.E., en su artículo «El factor toro: aspectos técnicos» (Anuario Hereford Uruguay, 1998) recordó que la apreciación visual se ha aplicado siempre en la selección de animales, argumentando que la armonía estructural y esquelética es esencial para el ganado de carne, que debe mantenerse funcional por muchos años. La inspección visual detallada del sistema locomotor, dientes, ojos, testículos y condición corporal, debe ser considerada como una imprescindible operación de rutina.

Finalmente, los resultados de este estudio parecen confirmar la opinión de Méndez, quien dice que las diferencias genéticas aún no son utilizadas con la intensidad requerida por una herramienta tan contundente de mejora productiva. La información disponible no está bien difundida, dado que la mayoría de los productores comerciales no conocen el potencial productivo de los toros que utilizan. Méndez J.E. en su artículo «Producción de leche en vacas de razas de carne» (Anuario Hereford 2003) vuelve a hacer hincapié en la importancia de las DEP como herramienta de Selección, manifestando que "cuanto mayor sea el conocimiento productivo y funcional de los animales, mayores serán también las posibilidades de acierto en los verdaderos objetivos de la selección". Esto, obviamente se verá reflejado en el mercado de reproductores a través del tipo de animales que escogen los compradores.

De acuerdo a como avanza hoy el mercado, es imaginable que a medida que los criadores buscan mayor rentabilidad a través de mayor eficiencia, se intensifique el uso de elementos objetivos a la hora de elegir reproductores, sin subestimar la importancia que tiene una estructura correcta.

Con referencia a este tema, y dada su importancia, consultamos a algunos criadores para saber su opinión, a quienes desde ya agradecemos su participación.

En líneas generales coinciden en que la prioridad de sus compradores se basa fundamentalmente en el biotipo y la estructura del animal. Con respecto a este tema, Norberto Mampel comentó: "En zonas como la mía, Mendoza, donde los campos de cría se caracterizan por ser muy secos, arenosos, con poca agua y de mala calidad y con pasturas duras y escasas, el toro tiene que caminar mucho para comer y servir a las vacas. Esto hace que el criterio de selección esté muy direccionado a su estructura (aplomos) y a algunos datos fenotípicos que definan su biotipo".

Patricio Fariña, de Estanar S.A., agregó, "los rasgos fenotípicos, características de femineidad en las hembras y masculinidad en los machos, estructura y tipo, cabeza, tamaño e inserción de ubres, temperamento, buenas patas, garrones y buena circunferencia escrotal, son a la hora de elegir lo que prioriza el comprador".

Presentes, aunque en menor proporción, dentro de las condiciones por las cuales se eligen los reproductores, figuran la presentación de los animales y los antecedentes de compra de los resultados obtenidos. Al respecto Horacio La Valle nos decía: "No sólo la trayectoria y el prestigio de la Cabaña son tenidos en cuenta a la hora de decidir la compra de un animal, sino también los resultados obtenidos con los reproductores adquiridos en remates anteriores".

Los criadores también coinciden en que sus compradores en general asignan importancia a los datos fenotípicos reportados en los catálogos de venta. Entre ellos se destacan peso al nacimiento, peso final, circunferencia escrotal y en algunos casos frame.

Julio Alberdi, de Cía. La Legua S.A., opina que los datos presentados deben ser lo más completos posibles ya que para el comprador son muy importantes, "de todas formas creo que los datos que más tienen en cuenta, al momento de la compra, son circunferencia escrotal y peso al nacimiento".

Por otra parte, las opiniones respecto a la genealogía/pedigree, fueron más variadas, posicionando estas características en distintos niveles de importancia, no evidenciando un patrón de elección bien definido.

"Otro punto relevante que hace a la opción de compra es el destino del reproductor, ya que lo que importa mucho para la raza pura, puede ser relativo o secundario para la craza, donde lo principal que se busca es la carne", agregó el Hno. Rubén Laçon de la Asociación Monjes Cistercienses.

El también considera importante la selección por "conformación carnicera y la estética en general, que incluye ciertamente los caracteres sexuales secundarios, como así también la "funcionalidad", que abarca muchos aspectos a la vez".

De acuerdo al concepto de Emilio Peryra Iraola, "lo importante a la hora de comprar es que cada productor tenga en claro qué quiere y dónde irá con su criterio". En lo personal, Emilio le da mucha importancia al biotipo. "El rodeo tiene que ser uniforme", agregó. Finalmente, la valoración de los criadores en cuanto a datos genéticos es coincidente en que los compradores les dan una importancia intermedia, dependiendo mucho de la zona donde se ubica la cabaña y la difusión que se ha hecho de ellos. Sin embargo, a la hora de incorporar reproductores, le dan mayor importancia a los datos genéticos, ya que serán los futuros padres de Cabaña. "Considero que sería muy importante que el comprador empezara a tener en cuenta las DEP, a mirarlas y entenderlas y para eso se precisa mucha extensión a campo" comentó Julio Alberdi.

El Hno. Rubén Laçon relata según su experiencia, "la importancia de los datos genéticos no está donde debería. Evidentemente hay todo un proceso de difusión e instrucción que es necesario llevar a cabo, para poder aprovechar mejor las herramientas técnicas de las cuales disponemos y estamos desarrollando".

Teniendo en cuenta los comentarios de nuestros criadores, así como lo que puede apreciarse día a día, tanto en remates de reproductores como en exposiciones y ventas particulares, puede advertirse que existe un incremento en la vocación de los adquirentes por incorporar y utilizar datos genéticos como ayuda complementaria en la elección de los reproductores. La utilización que puede hacerse de esta herramienta es enorme, sin embargo en nuestro país es escasa en comparación con la que realizan otros países de punta en ganadería, como componente imprescindible de sus programas de selección.

Es por ello de suma importancia la tarea de difusión, desarrollo y control de la Asociación de todos los temas relacionados a las evaluaciones genéticas, a fin de ponerlas al alcance de los criadores y que ellos mismos puedan implementarlas en sus programas de selección, actuando como multiplicadores y difusores de la misma.

Si bien hay mucho camino por recorrer en lo que a genética se refiere, afortunadamente la Asociación Argentina Criadores de Hereford ha elegido transitarlo, acompañando a sus socios en los nuevos desafíos que la ganadería nos impone.

Sea parte del desafío y acompañenos.

[Volver a: Cría, toros](#)